

## **VALORES Y COMPROMISO**

### **Padre Pedro José Ynaraja**

Me gusta decir, refiriéndome al matrimonio, que el único animal capaz de comprometerse es el ser humano. Hacerlo es aceptar responsablemente que cualquier obra humana, se le puede imputar al sujeto que la realiza. Y de acuerdo con ello ser juzgada. ¡Dios mío, que definición! Pero no tengo otra que ofrecer al lector y es la que creo recordar de la asignatura de ética que aprobé en el seminario, el curso 50-51 del pasado siglo.

De una u otra manera, observando signos que delatan cierto compromiso, los paleontólogos, aceptan tal peculiaridad como prueba de hominización, cuando estudian hallazgos prehistóricos. Siendo, pues, peculiar rasgo humano, lamento pensar que en los ámbitos escolares, o extraescolares, se le da poca importancia, o tal vez ni se la mencione. Ser fiel a un compromiso aceptado, situados ya en el ámbito trascendental, resulta además ser virtud.

Un aspecto visible de tal proceder es el voto. El compromiso aceptado en público para darle mayor fuerza. Una de las expresiones que aparecen varias veces en la Biblia es el nazareato, es decir la consagración a Dios de una persona, temporal o perpetuamente. Del mismo Pablo se dice en los Hechos: "Pablo permaneció todavía un cierto tiempo en Corinto. Después se despidió de sus hermanos y se embarcó hacia Siria en compañía de Priscila y de Aquila. En Cencreas, a raíz de un voto que había hecho, se hizo cortar el cabello". (18,18).

Los cristianos primitivos, desde el principio, tenían presente su compromiso con Cristo y la Iglesia. Los mártires, desde Esteban al último del que tenían noticia de su proceder, eran testimonio de tal actitud, que les era próxima, pues, sus mismas liturgias las centraban en la mesa, que era sepulcro de un inmolado. Tan presente lo tenían, que cuando de acuerdo con el edicto de Milán, cesaron las persecuciones, muchos se fueron al desierto, donde en la soledad librarían batalla personal interna.

Supremo acto de libertad es comprometerse con su conyugue, en honor de Dios. Tal es el matrimonio cristiano.